



LA TUTORÍA EN EL POSTGRADO

Evelia Ruperto Velázquez
Universidad Pedagógica Nacional-Hidalgo

Área temática 7: Prácticas educativas en espacios escolares

Línea temática: 2. Prácticas institucionales de acompañamiento (asesoría, tutoría, mentoría, coaching)

Tipo de ponencia: Reportes parcial de investigación

Resumen: El presente reporte parcial de investigación, corresponde a una investigación sobre la relación tutorial de la Maestría en Educación Campo Práctica Educativa de la Universidad Pedagógica Nacional. Se muestran avances sobre la relación tutorial que ha tenido la generación 2015-2017, en seis sedes del Estado de Hidalgo. La investigación es de corte cualitativo, e interpretativo, los hallazgos encontrados se recabaron a partir de un cuestionario, en el apartado de preguntas abiertas, aplicado por la Institución. Asimismo se recupera la experiencia vivida en la relación tutorial y en la coordinación de tutorías. Se advierte una problemática relacionada con los vínculos afectivos que se generan en dicha relación, en lo que refiere a la dependencia, pasividad, y falta de planeación y sistematicidad, abandono, dificultades en el dominio del tema, tutoría grupal versus personalizada. En este sentido, la finalidad consiste en develar aquellas inconsistencias, dificultades, vacíos, necesidades, deseos etc. que afectan el proceso formativo de los tutorados, que imposibilitan el proceso tutorial y que les impiden avanzar hacia los procesos de titulación. Para dar continuidad en este proceso de investigación se realizarán entrevistas a profundidad y en grupos focales, así como el estudio a las evaluaciones que al finalizar cada semestre se llevan a cabo. Si bien se encuentran más debilidades que fortalezas también es necesario destacarlas, para recuperarlas de manera que abonen al final en propuestas de intervención.

Palabras clave: Tutoría, formación profesional, vínculo, subjetivación, transformación.

Introducción

Esta ponencia corresponde al un reporte parcial de investigación y se inscribe en el área temática: Prácticas educativas en espacios escolares, en la línea temática: Prácticas institucionales de acompañamiento especialmente en la tutoría.

La Maestría en Educación Campo Práctica Educativa (MECPE) tiene como objetivo “Formar profesionales de la educación de alto nivel capaces de reflexionar analítica y propositivamente en el campo de la práctica educativa en educación básica, media superior y superior y en la formación y actualización de docentes; así como con habilidades para conjugar la investigación científica con la práctica docente.” Este postgrado dura cuatro semestres.

Cuando la Institución convoca a los aspirantes, éstos deben entregar un proyecto de investigación, mismo que será evaluado por un conjunto de asesores, para aprobar el ingreso al Postgrado. Cuando el aspirante es aceptado éste deberá continuar con el anteproyecto de investigación o bien redireccionarlo. Desde el primer semestre se asigna un tutor a cada maestrante, por la afinidad con el tema de investigación u objeto de estudio, o bien con base en las posibilidades de tiempo que tienen los asesores. Desde ese momento y de acuerdo al Plan de Estudios, inician una relación tutorial. En este postgrado se define a la relación tutorial como:

Un espacio formativo extracurricular de la Maestría en Educación, Campo Práctica Educativa (MECPE), y se establece como una estrategia constante para el desarrollo, seguimiento y evaluación de los trabajos de investigación o de intervención de los alumnos (...) se establece la relación tutorial como un recurso para favorecer el proceso formativo. Las tutorías se centran en acompañar el proceso de investigación de los alumnos aportando elementos teóricos y metodológicos para clarificar y enriquecer la indagación e interpretación de los diferentes objetos de estudio abordados en sus proyectos de investigación. (Plan de Estudios, 1996: 62)

A partir de la experiencia que se ha tenido como tutora de algunos maestrantes; así como la intervención en la evaluación de tutores y de la coordinación de los procesos de tutorías, se han tenido referentes empíricos que incitan a pensar sobre el sentido que desde la realidad cotidiana se vive en la relación tutorial. Desde la normativa oficial se pretende que las tutorías sean espacios de *encuentro, asesorías, orientaciones, sugerencias y confrontaciones* de manera que el alumno tenga un mejor sustento teórico y metodológico pertinente a su objeto de estudio; tenga conocimiento sobre el estado histórico de la cuestión y que le permitan realizar investigación básica sobre un objeto de estudio que identifiquen en la práctica educativa y puedan ejercer la interpretación y el análisis “la relación tutorial permite la contrastación y la recreación de propuestas teóricas, metodológicas y técnicas, susceptibles de ser recuperadas, sistematizadas de acuerdo al diseño y textura de cada proyecto de intervención e investigación de los alumnos.” (Plan de Estudios, 1996: 62)

Desde la experiencia que se ha tenido en este campo se han identificado una serie fortalezas y debilidades que se convierten en situaciones problemáticas, dificultades, necesidades, vacíos, contradicciones, susceptibles de ser mejoradas, lo que motiva la necesidad de actuar sobre ellas. En esta relación tutorial se han identificado encuentros versus desencuentros; confrontaciones teóricas versus confrontaciones personales que generan conflictos interpersonales entre tutor y tutorado; actividad versus pasividad; autonomía versus dependencia; facilitadores versus obstáculos, entre otros mismos que necesitan ser develados a través de un proceso de cuestionamientos.

Surgen entonces una serie de interrogantes para comprender e interpretar la relación tutorial: ¿Qué concepto de formación subyace?, ¿Cómo son las relaciones tutoriales que se tienen en estos encuentros? ¿De qué manera la tutoría facilita u obstaculiza el proceso de investigación? ¿Cómo se vive este proceso formativo? ¿Cuáles son las dificultades u obstáculos? ¿De qué manera se enfrentan estas dificultades? ¿Cómo asumen ambos (tutor y tutorado) los roles? ¿Qué estrategia utiliza el tutor para llevar a cabo la relación la acción tutorial? ¿Qué elementos considera el tutor para su plan de trabajo? ¿Qué cualidades académicas y éticas tienen? ¿Cuál es el sentido de la tutoría?

Desde este sentido se ha tenido como **objetivo** develar el sentido de la relación tutorial en el posgrado de la Maestría en Educación Campo Práctica Educativa de la Universidad Pedagógica Nacional Hidalgo, con la finalidad de interpretar la experiencia que han vivido, para contribuir en el fortalecimiento de este campo formativo.

Los objetivos específicos se han orientado hacia: diagnosticar las aportaciones y limitaciones que los tutorados y tutores han tenido en la relación tutorial. Analizar los resultados derivados de los instrumentos de evaluación de la tutoría. Analizar los planes de trabajo de los tutores para comprender cómo han orientado el proceso tutorial.

Los supuestos que han surgido consisten en anticipar que En la relación tutorial se viven vínculos afectivos que facilitan u obstaculizan el proceso formativo. La relación tutorial se ha convertido en una limitante para frenar los procesos de titulación.

Cabe señalar que para dar continuidad con esta investigación se realizarán entrevistas a profundidad y en grupos focales, de manera que se puedan tener elementos suficientes que permitan efectuar la triangulación en la información, por ello hasta el momento, los datos obtenidos impiden generalizar la situación que se presenta en la relación tutorial.

Desarrollo

En el postgrado de la MECPE se ha implementado la modalidad tutorial considerada desde el Plan y programa como un espacio de acompañamiento; de asesoría; de orientación y de encuentro con el otro, que favorece el proceso formativo. Desde esta óptica la relación tutorial consiste en “un espacio para

la atención personalizada, se ubica como medio efectivo para valorar los progresos de los alumnos en forma gradual y constante, en tanto que, de manera simultánea, se contempla disminuir algunas de las desventajas de formación y aprendizaje que los alumnos puedan manifestar.” (Plan de Estudios, 1996: 62)

La relación tutorial se construye entre un tutor y tutorado, de manera que al tutor se le asigna la responsabilidad de acompañamiento y asesoría académica y formativa en lo teórico y metodológico, de manera personalizada. Tiene como punto de partida un proyecto de investigación hasta convertirse en un documento de tesis de grado, acorde con el Plan de estudios correspondiente, mediante un objeto de estudio que corresponda al campo de la práctica educativa.

La intención de indagar sobre los procesos reales que se viven en la relación tutorial surgió desde la propia experiencia vivida en la relación tutorial, al observar en los tutoradas dificultades académicas y de ética que se expresan en la pasividad, falta de autonomía, compromiso, responsabilidad, disciplina y sistematicidad en sus procesos de investigación aun cuando tienen beca comisión. Estos procesos vividos y compartidos por otros compañeros tutores expresan sufrimiento, frustración en la batalla que enfrentan en el asilamiento más que en colectivo.

También a partir de la coordinación de los procesos tutoriales y de los resultados de los instrumentos de evaluación, se han obtenido algunos datos que por el momento tienen énfasis en la voz del estudiante, a través de estos se advierte que hay una trama de situaciones consideradas como fortalezas y debilidades susceptibles de ser puestas a discusión por quienes se interesan en estos procesos, pero también a futuro intervenir con propuestas que aporten a fortalecer el postgrado.

El concepto de tutoría establecido en el Plan y programa del postgrado, plantea a la tutoría como un espacio de formación, sin embargo, se hace necesario cuestionar lo que este concepto refiere en la realidad, en el sentido de develar si la formación es un trabajo en conjunto con el otro o en solitario, que enriquece y da significado; que aporta una nueva forma, como lo señala Honoré: “La formación puede ser concebida como una actividad por la cual se busca, con el otro, las condiciones para que un saber recibido del exterior, luego interiorizado, pueda ser superado y exteriorizado de nuevo, bajo una nueva forma, enriquecido, con significado en una nueva actividad.” (1980, pág. 20)

La tutoría desde el concepto de formación que la integra es considerada desde una perspectiva psicosociológica como “un proceso de desarrollo individual tendiente a adquirir o perfeccionar capacidades. Capacidades de sentir, de actuar, de imaginar, de comprender, de aprender, de utilizar el cuerpo. (Gilles, 1991: 52) Misma que desde lo que señala este autor “no debe reducirse a una acción ejercida por un formador sobre un formado maleable que reciba de forma pasiva la configuración que le imprima el formador. El proyecto insensato de modelar al otro, de crear a un ser a su imagen, de infundirle la vida, que es el fantasma del animador, lo único que puede hacer es infligirle la muerte. Se vuelven vanos los esfuerzos que uno se inventa para reanimarlo o como se dice para motivarlo. (Gilles, 1991:53) Mas bien “Formarse es reflexionar para sí, para un trabajo sobre sí mismo, sobre situaciones, sobre sucesos, sobre ideas. (Gilles, 1991:54). En

este sentido se vislumbra una tutoría en la que la autonomía es un aspecto central a ser considerado en la relación tutorial.

También en este concepto de formación se destaca el planteamiento que recupera Anzaldúa de Kaës sobre la movilización de afectos, deseos, fantasías, vínculos, etc. “movilización de procesos psíquicos subjetivos” (Kaës en Anzaldúa, 2004: 89), esto implica también considerar a la subjetividad que subyace como “un proceso de subjetivación, en el que el sujeto resignifica lo que ha sido o imagina ser, en relación a lo que imagina será, en las prácticas para las que se está formando, dándole un nuevo sentido a sus deseos, identificaciones y fantasías, con- formando –trans-formando una identidad. (Anzaldúa, s/a, Pag. 7)

Con base en la discusión que se tuvo en un espacio de encuentro de egresados, especialmente sobre el tema de las tutorías, referían que al ingresar a la institución ellos vienen con crisis en aspectos personales y académicos debido a las carencias que traen consigo, también con incertidumbre, soledad y estrés, por ello al enfrentarse al proceso de investigación buscan el apoyo de alguien que les impulse para continuar; con base en los comentarios se avizora una necesidad de tipo afectiva al significar a la tutoría como un ejercicio de compromiso, corresponsabilidad, acompañamiento, trabajo entre pares, como un trabajo que deja huella en la que se dan implicaciones intelectuales, y afectivas, donde consideran que el papel del tutor consiste en arropar, proteger; acompañar, comprender, comunicar de manera verbal y no verbal, motivar, despejar dudas, dar confianza y respeto, mediante una relación de empatía y vínculo afectivo; así como apoyar teórica y metodológicamente el proceso de investigación y el papel que asume el tutorado de compromiso, responsabilidad, humildad y de sacar la casta.

Las recomendaciones que daban para mejorar los procesos de tutoría consistieron en reconocer el trabajo del tutor simbólicamente al pensar que el aprendizaje es producto de una relación y no del propio sujeto investigador; no delegarle toda la responsabilidad al tutor por el agotamiento que esto implica; pero también señalaron la necesidad de la confianza que se deposita en el otro al expresar que el tutor debe creer en el tutorado y viceversa.

Esta voz de manera grupal considera que la tutoría es un proceso gradual que con el tiempo se constituye en un trabajo en equipo, de pares, pero que esta implica que la relación se construya en compañía del otro ya sea del tutor o tutorado.

La tutoría es una relación de edificación en la que, en la mayoría de los casos, se transita de un acercamiento inicial mas bien tímido, al descubrimiento de la afinidad académica que hace surgir el sentido de equipo tutorizado-tutor y, finalmente, a una correspondencia plena que apoya el desenvolvimiento de un individuo en todas sus dimensiones. Es aquí donde la relación de tutoría alcanza su pleno sentido figurativo.

La conexión tutorizado-tutor no surge de modo inconsciente o similar a la disposición del investigador; necesita ser cultivada y ejercitada de manera especial, cuidando sobre todo que la relación se concrete a través de encuentros caracterizados por la creación de un clima propicio para un verdadero espacio psicológico de creación. (Palela y Martins; 2012: 256)

Estas nociones también se encuentran en los resultados obtenidos en los instrumentos de evaluación, aplicados a los estudiantes de la Maestría en Educación Campo Práctica Educativa de la promoción 2015-2017 que comprende a 6 sedes UPN-Hidalgo: Pachuca, Jacala, Ixmiquilpan, Tula, Tulancingo y Huejutla.

En este caso se destacan los resultados provenientes de las preguntas planteadas en el instrumento, las cuales consisten en interrogar: “¿Fue satisfactoria la relación tutorial establecida? Si o no ¿Por qué?; ¿El trabajo en la relación tutorial fue sistemático y permanente? Si o no Argumente.; ¿El producto de investigación fue orientado desde la relación tutorial o puede atribuirlo a otros elementos.? Mencione los obstáculos o facilitadores emanados de la relación tutorial en el desarrollo del proceso de investigación; ¿Qué elementos sugiere que deben mejorarse en la relación tutorial?” (UPN, MECPE; 2017)

Cabe señalar que estas respuestas no se pudieron expresar en porcentajes porque se recuperaron de manera general, para argumentar que existen dificultades y necesidades en este espacio y que durante el avance de la investigación se recuperarán mediante entrevistas a profundidad más información que permita tener triangular con recurrencias y experiencias profundas lo que sucede con la tutoría en el postgrado.

Con respecto a la satisfacción que se tuvo en la relación tutorial, los tutorados destacaron que las fortalezas que identificaban consistían en que el tutor generaba confianza, relaciones interpersonales favorables, comunicación, apoyo, acompañamiento, se puntualizaban correcciones, se propició el diálogo, se despejaban dudas, se sugirió bibliografía, hubo retroalimentación con sugerencias precisas, revisión de ortografía, redacción y contenido, hubo disponibilidad, apertura y accesibilidad, se dieron orientaciones y observaciones adecuadas para favorecer el trabajo de tesis, en un clima o ambiente de confianza, tolerancia y empatía.

En esta relación tutorial se aprecia el énfasis puesto en lo afectivo sobre un encuentro donde se establecen vínculos más allá de lo académico. “La labor de tutoría se sustenta en el establecimiento de un vínculo especial entre el tutor y el tutorado; es una relación afectiva que va más allá de la labor académica; un vínculo que abre un nuevo espacio donde se va a conocer al tutoriado (sic) en otras dimensiones, se le va a acompañar y a orientar en el desarrollo de su investigación y, para lograrlo, se requiere confianza; comunicación, comprensión y respeto de ambas partes. La relación tutor-tutorado (sic.) es el encuentro entre dos individuos, cada uno con su propia historia de vida, con características, pensamientos, sentimientos, expectativas, aspiraciones, fracasos y temores” (Palela y Martins; 2012: 257)

Las debilidades señaladas sobre el papel del tutor referían que éste se centraba más en el error nunca en el acierto, además de que no se ofrecían estrategias de solución, y la falta de tiempo por no laborar en la sede. Falta de sistematicidad y permanencia en la relación tutorial. Que el 50% de los tutores de sede no realizaban su planeación de tutoría; que cuando el número de tutorados es amplio afecta la tutoría.

También cuando el asesor asume más responsabilidades restan formalidad al trabajo de tutoría. Lo anterior es un referente que indica la demanda de un tutor con una formación integral que va desde lo académico como lo ético, espiritual y moral. “El tutor requiere contar con la suficiente capacitación académica y con cualidades éticas, morales y espirituales, con capacidad para sintonizar con, los tutorizados y acompañarlos y guiarlos hacia el desarrollo de sus investigaciones y en la práctica, inculcarles valores que fortalezcan su vida personal y social.” (Palela y Martins; 2012: 258)

Sobre la pregunta de que si el producto de investigación fue orientado desde la relación tutorial o desde otros elementos, los alumnos señalaron que este se orienta desde diversos aspectos: desde la disponibilidad del asesor; al pedir ayuda a otros asesores y no al propio tutor; desde el seminario de tesis y no desde la tutoría; desde la búsqueda de textos; de manera autorregulada; entre compañeros; mediante el coloquio estatal; con el apoyo de las tres líneas y desde eventos académicos, esto es cuando hay conferencias de externos. Esto incita a cuestionar más a fondo sobre el sustituto del tutor que pudiera fortalecer o demeritar el trabajo de investigación.

Los obstáculos o facilitadores emanados de la relación tutorial en el desarrollo del proceso de investigación, consideran que hace falta tiempo por parte del estudiante por no tener beca y del asesor por tener otras plazas; lo que lleva a que las tutorías se hagan espaciadas, esto es no se destinan tiempos específicos sino cuando el tutor o tutorado pueden encontrarse y fragmenta la continuidad en el proceso; la falta de exigencia; los cambios de asesor; la falta de planeación; la demora en el tiempo de entrega de las observaciones; la sobrecarga de trabajo de otras líneas por exceso de lecturas y trabajos; la imposición del tutor; la falta de asesoría personalizada, por impulsar solo la tutoría grupal; las limitaciones de habilidades personales: escritura y lectura y los horarios que no coinciden entre tutor-alumno.

Sobre los facilitadores emanados de la relación tutorial en el desarrollo del proceso de investigación consideraron la disposición y apertura del tutor; el apoyo compromiso y dedicación tutor-alumno; que el tutor haya sido experto y domine el tema; que el tutor sugiera bibliografía; la calidad de los textos; los tiempos de entrega; el compartir experiencias entre compañeros durante la tutoría grupal; la sistematicidad; la relación empática y de colaboración.

Sobre los elementos que consideran deben mejorarse en la relación tutorial consideran que programar la tutoría desde el inicio del proyecto; fortalecer el apoyo entre las otras líneas; establecer tiempos dedicados a la tutoría; la tolerancia de acuerdo a los ritmos de los tutorados; no cambiarles de tutores durante el proceso; mayor sistematización; atención individualizada; tener mejores espacios físicos adecuados; asistir a exámenes profesionales; motivación; que el tutor sea de la misma sede; usar tecnologías; ejercer más presión; regresar observaciones a tiempo; que los objetos de estudio tengan relación con la trayectoria académica de tutores; asignar un tiempo a cada tutorado de manera personalizada.

Se puede observar que la tutoría implica un proceso progresivo con vivencias que en esta investigación no pueden generalizarse, es decir que todos los tutores o tutorados actúen de la misma manera, dado que

falta por indagar más a fondo a partir de estos focos de alerta que advierten que hay algo más en la trama de la relación tutorial. Hasta el momento este avance muestra la punta del iceberg es necesario indagar lo que ocurre en la profundidad.

Conclusiones

Con base en este avance parcial de investigación se tiene desde la voz de los maestrantes algunos hallazgos que muestran una serie de elementos en la relación tutorial, mismos que dan respuesta de manera parcial a las interrogantes generadas en esta investigación. Faltará complementar con entrevistas a profundidad para considerar más argumentos que le den un sentido cualitativo.

Derivado de este estudio se advierte un concepto de formación donde el tutorado genera dependencia hacia el tutor en lugar de la autonomía, pero también se avanza en solitario o se buscan otras fuentes de tutoría. Se tiene también que en las relaciones tutoriales se establecen vínculos afectivos que van más allá de la relación académica.

Surgen también una serie de obstáculos para la relación tutorial que tienen que ver con la falta de tiempo; las cuestiones académicas con las que llega el maestrante; la relación tutorial grupal versus la individual; el dominio del tema de investigación; la falta de planeación, la pasividad con la que se lleva a cabo el proceso.

Lo que se espera del tutor consiste en que este oriente progresivamente al tutorado, de manera que pase de una situación de dependencia a una situación autogestionaria, donde el tutor sea mediador y facilitador más que un sujeto que moldea, impone y proyecta sus deseos e imaginarios en el otro, y pueda manejar situaciones de conflicto, lo que le demanda revisar la inteligencia emocional.

De parte del tutorado se espera que se desarrolle profesionalmente y por ende adquiera algunas competencias en el ámbito de la investigación, aunque no sea formado para ser investigador, que desarrolle actitud científica, actitud ética frente a lo que hace de manera que la responsabilidad y disciplina le permitan culminar su proceso de titulación.

Se tendrán propuestas específicas para facilitar el proceso de tutoría que contribuyan a fortalecer la formación en este campo, de manera que “el tutor actúa como un director de orquesta, porque es capaz de armonizar los recursos personales de tutorizado (discernimiento, estimulación y comportamientos) con los del contexto (universidad, trabajo, familia) y con los suyos propios (nociones sobre el área temática y experiencia como investigador y asesor), con el fin de conducir el trabajo, si tropiezos, hasta el término de la investigación. (Valarino 1997, en Palela y Martins: 265) y estos autores refieren también con lo que respecta al tutorado proponen que sea un sujeto crítico, reflexivo, creativo, autogestor del conocimiento, agente de cambio y transformación con espíritu investigativo.

De ahí la relevancia que tiene este trabajo ya que aporta elementos de análisis de un contexto específico y de un fenómeno que por ser cotidiano puede pasar desapercibido y convertirse en un elemento que

detiene el proceso de titulación, debido a que se develan o se hacen explícitos los procesos reales de la relación tutorial en el Postgrado.

Bibliografía

Anzaldúa Arce Raúl Enrique y Beatriz Ramírez Grajeda (2010). Sujeto, autonomía y formación. UAM-X, México.

Ardoino, Jacques (2005). Complejidad y formación. Pensar la educación desde una mirada epistemológica. Argentina: Ediciones Novedades Educativas-UBA

Blanchard, Claudine Lavilla (2004). Saber y relación pedagógica. Argentina: Novedades Educativas-UBA.

Ferry, Gilles (1991). El trayecto de la formación. Los enseñantes entre la teoría y la práctica. México: UNAMENEPI-Paidós.

Filloux, Jean Claude (2004). Intersubjetividad y formación. Argentina: Novedades Educativas-UBA.

Honoré, Bernard (1980). Para una teoría de la formación. Madrid: Editorial Narcea

Parella Stracuzzi Santa y Martins Pestana Feliberto (2012). La tutoría en el campo de la investigación en: Metodología de la Investigación Cualitativa. Venezuela: Fedupel

UPN, Plan y programa de Estudios, 1996.

Yurén Camarena, María Teresa (2000). "Formación, eticidad y relación pedagógica". En: Formación y puesta a distancia. Su dimensión ética. México: Paidós.